



Magallania

ISSN: 0718-0209

magallania@umag.cl

Universidad de Magallanes

Chile

AGUILERA F., OSCAR E.
EL NOMBRE KAWÉSQAR, UN PROBLEMA NO SOLO LINGÜÍSTICO
Magallania, vol. 45, núm. 1, 2017, pp. 75-84
Universidad de Magallanes
Punta Arenas, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50653263005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL NOMBRE KAWÉSQR, UN PROBLEMA NO SOLO LINGÜÍSTICO

OSCAR E. AGUILERA F.^a

RESUMEN¹

En este trabajo se examina el término “kawésqr”, el cual presenta algunos problemas no solo en el ámbito de la lexicografía o de la lingüística, sino también en otros como la legislación chilena o en las relaciones entre las comunidades miembros del grupo étnico que llevan este nombre. Asimismo, se abordan otros nombres que ha recibido la etnia y que han sido diversamente interpretados a través del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Patagonia, alacalufe, kawésqr, lengua, lexicografía, etnolingüística.

THE NAME KAWESQAR, NOT ONLY A LINGUISTIC PROBLEM

ABSTRACT

In this article, the term “Kawésqr” is examined with regard to some issues that not only deal with lexicography or linguistics but also with Chilean law and the relationships between the members of the communities that bear this name. At the same time other names given to this ethnic group are studied, which have undergone diverse interpretations over the course of time.

KEY WORDS: Patagonia, alacalufe, Kawésqr, language, lexicography, ethnolinguistics.

^a Etnolingüista, investigador de FIDE XII, Punta Arenas, Chile. oscaraguileraf@gmail.com

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto FONDECYT N°. 1130235 “Diccionario Unidireccional Kawésqr-Español”.

INTRODUCCIÓN

Al redactar la entrada “kawésqar” en el Diccionario Kawésqar-Español que estamos elaborando en coautoría con José Tonko P., advertimos algunos problemas que dicen relación con este nombre, no solo en el ámbito de la lexicografía o de la lingüística, sino también en otros como la legislación chilena o en las relaciones entre las comunidades miembros del grupo étnico que recibe el nombre en cuestión.

La entrada “kawésqar” en el diccionario mencionado, registra dos acepciones: 1. Persona, ser humano y 2. Grupo étnico; miembro del grupo étnico kawésqar. Aparte de la información gramatical, hay antecedentes que por su extensión

no pueden ser incluidos en una definición de diccionario. Estos dicen relación con la etimología del término que presenta algunos problemas en cuanto a su formulación. Por otro lado, la segunda acepción que remite al nombre del grupo étnico y sus miembros, plantea otros problemas que se refieren a cómo los miembros de las actuales comunidades consideran su pertenencia al grupo étnico. Además, el grupo étnico ha recibido diversos nombres a través del tiempo, con diversas interpretaciones en cuanto a su origen. En este trabajo me referiré asimismo a estas denominaciones.

Respecto a la primera acepción de la entrada “kawésqar”: “Persona; ser humano”, existen numerosos ejemplos de su uso como “persona”, como los que siguen y que ilustran la entrada¹:

kius kuterré akér so kuteké kajésqa sétqa-ap eik'olái-s kuo eik'óse **kawésqar** hójok eikúksta ak'uás kajésqa láleja-atál kuo (Glosas en Glosa 1).

y de los que [vivían] por allá también se contaba el cuento de la bandada de pájaros [i.e. quetros]; se cuenta que eran **personas** los pájaros que andaban nadando. T-PE-140207=2b<Cuento del pato quetro> §3.

Glosa 1

kius	kuterré	akér	so	kuteké
3.pl.pos.	allá	desde	p.v.pret.	y
kajésqa pájaro	sétqa-ap andar en bandada- AGENT	eik'olái-s narrar-EPENT	kuo LOC-TEMP	eik'óse cuento
kawésqar persona	hójok pret.narr	eikúksta contar	ak'uás EXPL	kajésqa pájaro
láleja-atál nadar.PL	kuo LOC-TEMP			

kawésqar ka kuteké so os kiawélna kuteké kiesaqá kéwo-kanána kájef ječáqas asó aqačál jetečál so kiesáqa kewókar asése-ketálær-kečéjer æsk'ák (Glosas en Glosa 2).

Era una **persona** que estaba muerta se había muerto de frío, se había muerto de hambre y su canoa se había ido al garete [y había construido una] había llegado remando, navegando había llegado [al próximo puerto] y después se había muerto de frío y de hambre eso es lo que estaba comentando [mi compañero]. Así expresó [uno de los tripulantes]. MIT-T-PE-190707=4 §543.

² Las abreviaturas empleadas en las glosas son las siguientes: ABL = ablativo; AGENT = agentivo; COMPL = completivo; DUR = durativo; EPENT = epentético; EXPL = explicativo; p.v.p = partícula verbal de pretérito; HAB = habituativo; LOC-TEMP = locativo-temporal; PL = plural; PREF.REFL = prefijo

reflexivo; PRTC = participio; pret.narr = pretérito narrativo. Las siglas que aparecen al final de las citas, como MIT-T-PE-1990707=4 §543, corresponden al código de grabación del Archivo Sonoro de la Lengua Kawésqar, corpus del cual provienen las citas.

Glosa 2

kawésqar persona	ka como	kuteké también	so p.v.p.	os hábito de vida
kiawél-na sin-PRTC	kuteké y	kiesaqá kiesás-aqá tener.frío-COMPL	kéwo-kanána muerto.de.hambre	kájef canoas
ječáqas ječás-aqás irse.al.garete-COMPL	asó p.v.p.	aqáčál llegar.remando	jetečál Venir.navegando	so p.v.p.
kiesáqa kiesás-aqá tener.frío-COMPL	kewókar muerto.de.hambre	asése-ketálær-kečéjer asése-ketál-ær-ker- ačé-j-er decir-HAB-DUR-DUR-ABL-EPENT-DUR		
æsk'ák así				

Para la segunda acepción, “Grupo étnico; miembro del grupo étnico”, los ejemplos de uso son los siguientes:

Eik'óse ak'uás jaláu **kawésqar** tálap aqája awéja-atál-hójok (Glosas en Glosa 3).

Nos contaban que los **kawésqar** antiguos que navegaban a remo recorrían grandes distancias y acampaban. T-PE-230207=1a<Ajerkčes> §57

Glosa 3

eik'óse cuento	ak'uás EXPL	jaláu antiguo	kawésqar kawésqar	tálap lejos
aqája navegar.a.remó		awéja-atál-hójok acampar-PL-pret.narr		

“**Kawésqar** ak'uás kst'apón asép kekiása čečáu-jekčeqéna kutálap čejájejs,” æsk'ák. (Glosas en Glosa 4)
 “Y la [mujer] **kawésqar** que se embarcó corriendo en la embarcación de los chilotes y que se escondió en ella, se fue remando con gran velocidad más adelante”, así [dijo]. T-SA-300307=1-3<Viaje Muñoz Gamero 01> §604

Glosa 4

kawésqar kawésqar	ak'uás EXPL	kst'apón chilote	asép abordo	kekiása kekiás-asá correr-embarcarse
čečáu-jekčeqéna PREF.REFL-esconder		kutálap hacia.adelante	čejájejs remar.rápido	æsk'ák así

Considero que el problema de la denominación del grupo étnico surge desde los primeros navegantes europeos que cruzaron el territorio kawésqar. En toda la documentación nos encontramos con que tratan de determinar el nombre de los indígenas que encuentran y así establecer si se trata de un mismo grupo o grupos diferentes, pero para los habitantes de los canales el nombre está asociado a pertenencia territorial por origen, pero de individuos del mismo grupo; la segunda acepción como “grupo étnico” y, por último como nombre de la lengua, con algunas referencias acerca de las variedades dialectales. Por otro lado, me referiré a otros nombres que ha tenido la etnia través del tiempo.

LA ACEPCIÓN “KAWÉSQAR = PERSONA”

Como se dijo más arriba, la primera acepción del ítem léxico “kawésqar” corresponde a “persona, ser humano, gente”. La etimología que se ha propuesto en la documentación existente para este ítem léxico es *káwes* piel + *kar* hueso, lo cual da lugar a interpretar “ser de piel y hueso”, comparable con español “de carne y hueso”, que designaría a “ser humano”. Emperaire, a pesar de que favorece el nombre “alacalufe”, indica la existencia del término que transcribe como “kawéskar”, que significaría “hombres que llevan piel”, de *kawes* = piel y *kar* = hueso, palo, todo lo que indique materia dura (Emperaire, 1963, p. 213). Hammerly Dupuy utiliza la misma denominación, dándole el significado de “piel dura” (Hammerly Dupuy, 1947b, p. 500). Por mi parte (Aguilera, 1978, p. 31) señalaba: “El nombre *kawésqar* con que se designan los indígenas de Puerto Edén, tiene literalmente la connotación de “ser racional de piel y hueso” (cf. esp. “de carne y hueso”).

Si se acepta que estamos en presencia de un compuesto, i.e. *kawes* + *kar*, existiendo “kawésqar” como el ítem léxico en uso, en donde no es [k] velar, sino [q] uvular, podríamos decir que hubo un cambio de [k] hacia [q] con la forma alterna [kawésqar], que es enteramente realizable en la lengua, i.e. con [χ] fricativa uvular, que consideró un alófono del fonema /q/. Hay casos en el léxico kawésqar en donde se puede apreciar la alternancia entre la fricativa uvular [χ] y la oclusiva

uvular [q], así como existe una alternancia entre la oclusiva velar [k] y la fricativa velar [x], en donde [x] es un alófono de /k/, así [kepčelotejóxar] “almeja”, alterna con [kepčelotejókar], alomorfos de un mismo morfema. También existe la alternancia entre [k] y [q] en algunos casos. De todas maneras, hay una distinción fonémica bastante clara entre los fonemas /k/ y /q/ con pares mínimos tales como /káwes/ “piel, cuero” y /qáwes/ “sombra”, /kar/ “palo” y /qar/ “matar”. Si nos atenemos a los casos de alternancia [k]/[q] podríamos considerar [qar] como una variante de [kar], “hueso”, pero esta alternancia no se da en ningún caso para este ítem léxico porque [qar] inmediatamente es asociada por los hablantes con “matar”. Asimismo, los hablantes consideran [kawésqar] como una unidad léxica y no como un compuesto. Por consiguiente, estaríamos en presencia de un falso compuesto, semejante a “madreselva” en español, que no significa “la madre de la selva”.

LA ACEPCIÓN “KAWÉSQAR = GRUPO ÉTNICO”

Como se mencionó más arriba, en las crónicas de viaje de exploración a los canales de la Patagonia Occidental, los navegantes tratan de establecer el nombre de los indígenas que encuentran. Así surgen nombres como *pecherais*, por parte de Bougainville (cf. Bougainville, 1772, I, p. 276) y *alikhoolip* de Fitz-Roy (1839) que, posteriormente, tendría diversas grafías como *alikulip*, *halikulip*, *halakwulup*, *alakulof*, *alikkolif*, *alakaluf* y, en español, *alacalufe*.

Para los kawésqar desde la antigüedad los nombres con que se denominan a sí mismos dicen relación con la zona geográfica donde habitan. En todo el amplio territorio que ocupara este pueblo, existieron grupos distribuidos en diferentes zonas. Actualmente se conocen algunas de estas denominaciones que son reconocidas por los miembros del grupo étnico que reside en Puerto Edén y quienes son los que poseen la información de la forma de vida antigua. Los grupos que distinguen (cf. Aguilera 2008, pp. 51-53) son: *sélam*, en la zona norte, aproximadamente desde el Golfo de Penas hasta el canal Adalberto hacia el sur; los *kčewíte*, desde el canal Adalberto hasta la isla Jorge Montt y Estrecho Nelson; los *kelálkčes*,

en la zona de última Esperanza y, los *tawókser* en la zona del Mar de Skyring, seno Otway y ambas márgenes del estrecho de Magallanes. Hay que hacer notar que la denominación *kčewíte* no es reconocida por la gente de Puerto Edén y es posible que se trate del nombre que daban los *sálam* a este grupo, dado que la información fue proporcionada por una persona oriunda de la zona norte. Los miembros del grupo de Puerto Edén prefieren que se los denomine *kawésqar* como única denominación; además han señalado la existencia en el pasado de otros grupos en otros sitios del amplio territorio, como el que menciona García Martí (1889), los “taijatafes”, sitúandolos entre los 48° y 49° según las cartas de la época. El nombre corresponde al topónimo Taixatáf (Taixatáf-kstai y Taixatáf-kar, en donde el primero designa un canal y el segundo una isla), en la zona del archipiélago Madre de Dios.

En cuanto al nombre *kawésqar*, lo encontramos en Emperaire transcrito como *kawéskar*, aunque, como mencioné más arriba, prefiere la denominación *alacalufe*. Dice al respecto:

“En las categorías de seres humanos que establecen los alacalufes, hay oposición nítida entre ellos y los otros con los cuales están en relación. Existen primero ellos mismos, los *kaweskar*, los hombres, literalmente los que llevan una piel. La palabra *kawes*, en efecto, designa la piel, tanto la de los hombres como la de los animales (*arkasi* o *lahaltel kawes yetapana*, la capa de piel de foca o de nutria cosida) y la palabra *kar* designa todo lo que es materia dura o soporte. Es *kaweskar* todo lo que se refiere al indio de los archipiélagos; por ejemplo, *kaweskar asaré*, el alimento indio. Es un término genérico, que se aplica también a los términos hombre, *eksenes* y mujer, *esatap*. Por oposición a lo que no es indio, existe lo que es chilote, *taporay*, y blanco, *yema*. La persona misma del extranjero

es designada con la palabra *pektchewé*”³ (Emperaire, 1963, p. 213).

Un problema mayor surge actualmente en cuanto a la designación del grupo étnico desde el ámbito de la legislación chilena y que afecta a la comunidad indígena, puesto que no es de fácil solución. La ley 19.253, más conocida como “Ley Indígena”, promulgada el 28-09-1993 y publicada el 05-10-1993, dice en el “Título I. De los indígenas, sus culturas y sus comunidades. Párrafo 1°. Principios Generales”: “El Estado reconoce como principales etnias indígenas de Chile a: la Mapuche, Aimara, Rapa Nui o Pascuenses, la de las comunidades Atacameñas, Quechuas, Collas y Diaguita del norte del país, las comunidades Kawashkar o Alacalufe y Yámana o Yagán de los canales australes”⁴.

La grafía “Kawashkar” y su pronunciación no es aceptada por la comunidad de los canales australes, tampoco “Alacalufe”; por otro lado [ʃ] (transcrito “sh”) no existe en la lengua *kawésqar*. No sabemos cuál es el origen de tal grafía, pero a pesar de la petición de la comunidad respecto al cambio de esta grafía por “Kawésqar”, la respuesta de los distintos gobiernos del país ha sido que es mejor dejarla así porque un cambio requiere un cambio de la ley, lo cual tiene una larga tramitación.

Por otro lado, surge otro problema en cuanto al sentido que da la Comunidad Kawésqar residente en Puerto Edén al nombre *kawésqar*, quienes aludiendo al uso ancestral de división territorial se designan de tal manera a sí mismos, en cambio las comunidades urbanas de Puerto Natales y Punta Arenas tienen otros nombres. Para los miembros de la comunidad de Puerto Edén estas comunidades son *keláلكčes* y *tawókser* respectivamente. Esto ha sido interpretado erróneamente como discriminatorio por estas comunidades urbanas, no obstante, para el grupo de Puerto Edén el nombre dice relación al territorio donde han nacido las personas. Se es *keláلكčes* o *tawókser* por el lugar de origen. Estos mismos nombres aluden a la zona donde han habitado:

³ Las palabras y frases transcritas por Emperaire corresponden a las siguientes: *arkasi* = arqáse lobo de dos pelos; *lahaltel kawes yetapana* = laálte káwes jetapána piel de nutria cosida; *kaweskar asaré* = kawésqar asáqe comida kawésqar o comida de la gente; *eksenes* = aksénas

hombre; *esatap* = asát’ap mujer; *taporay* = kstaporái chilote; *yema* = jemmá hombre blanco; *pektchewé* = pælsč’éwe extranjero.

⁴ Acceso a través de www.conadi.gob.cl/documentos/Leyindigena2010.pdf, enero 2017.

keláelkčes significa “habitante de Keláel”, de *Keláel* topónimo de la zona de Última Esperanza + *kčes* “habitante”. Por su parte, *tawókser* deriva de *tóu* “otro” + *aksér* “desde”, “los provenientes de otro lugar”.

Gusinde divide los grupos geográficamente (septentrionales, centrales y meridionales), pero piensa que los grupos se mantenían separados por los obstáculos geográficos:

Dos importantes entradas del océano determinan el grupo septentrional, a saber, el muy agitado Golfo de Penas al norte, y el considerable ensanche al oriente del Estrecho Nelson, al sur. Por el mismo motivo la parcialidad central evitó cruzar en el norte el ya mencionado Estrecho Nelson, y hacia el sur, en el cabo Tamar, no se adentró en el Estrecho de Magallanes. Por así decirlo, las fronteras creadas por la naturaleza misma se erigieron ante las tres parcialidades de halakwulup y los mantuvieron alejados entre sí (Gusinde, 1991, p. 125).

Los relatos de viaje *kawésqar* muestran que los habitantes de la parte sur del territorio navegaban sin problemas hasta el extremo norte, cruzando los obstáculos que menciona Gusinde y otros de acuerdo a las condiciones climáticas. Los habitantes de la zona norte igualmente se desplazaban hacia el sur, navegando en muchos sectores por la costa oceánica. Por ejemplo, en un relato de viaje se menciona el cabo Primero, que queda a la entrada del canal Trinidad y es un sector de mar oceánico:

(...) *atólok kstai jennák sa málte hójok čo kuos aselái at jennák sa lájep ak'uás k'ep-s... askét... k'oláf márkset k'oláf kte k'oráf, áit'æl atólok k'oláf áit'æl sa málte-terrék-s kok lájep hójok árka jekstás ak'uás jelép-s kiok kuo k'oláf kte. Ku k'oláf jerák, árkap har jénna, k'iák, apán k'elok jennák hójok sa Kiáwo Primero. Hajés če ku-jénna eiwokananárær málte c'élak kúktá hóutk'a álowe jejéqans kupép.*

(...) *solamente a la salida de nuestro campamento el mar era agitado, yo lo estoy contando, la puntilla del campamento era muy bonita, are... este que... era una playa de guijarros esa playa, un puerto con playa con mucho áit'æl⁵, los áit'æl de la costa del mar exterior son muy hermosos, verdosos cuando las flores florecen en la playa. En esa playa estuvimos, era una puntilla no abrigada, sí, no era abrigado en esa puntilla, Cabo Primero. En esa puntilla cuando las olas rompían el ruido me hacía enloquecer, está en mar muy agitado y de ahí se ve todo el horizonte⁶* (Aguilera-Tonko, 2013, p. 56).

OTROS NOMBRES QUE HA RECIBIDO EL GRUPO ÉTNICO

Los nombres que ha recibido el grupo étnico son diversos, debido en parte por la amplitud del territorio que habitaban. Los navegantes nunca estaban seguros de si los grupos de individuos que encontraban pertenecían a una misma etnia o diferentes, por ello utilizaron diversos nombres. Además, la falta de entrenamiento auditivo de quienes recogían los testimonios lingüísticos (listas de palabras principalmente y algunas frases), contribuyó a que existan en todos los escritos una gran variedad de grafías; es decir, cada quien escribía el nombre como le parecía que sonaba en su propia lengua.

Uno de los nombres que según Gusinde alcanzó cierta popularidad en un tiempo, “*pecherais*”, se remonta a Bougainville (...) y se ha convertido, por así decirlo, en propiedad común de los geógrafos y etnólogos, sin que hasta el presente se haya podido establecer su verdadero significado o al menos uno aproximado (Gusinde, 1991, p. 120) y cita al navegante Antonio de Córdova, comandante de la fragata Santa María de la Cabeza, quien escucha el grito “*pissiri*” en el estrecho de Magallanes y lo traduce por “amigo... hijo... niño”.

Bougainville, quien fue el primero en

⁵ Hebe, nombre de cierta planta, perteneciente a la familia de las escrofuláceas, de la cual hay diversas especies. Es abundante en los canales de la Patagonia occidental.

⁶ Texto perteneciente al Archivo sonoro de la lengua *kawésqar*, código de grabación T:SA-051006=1a (§511-16).

registrar tal nombre (*op. cit.* I, p. 276) apunta: “Los habíamos denominado Pecherés porque esa fue la primera palabra que pronunciaron cuando nos abordaron, la cual nos repetían sin cesar”.

Gusinde intenta aclarar este nombre, suponiendo que se trata de un préstamo *selk'nam*, siendo la palabra *peshére* el nombre de una ceremonia de los chamanes *selk'nam*, que finalizaba con un intercambio general de objetos, acompañado de continuos gritos de *peshére* o *pesheréé*. La posible incorporación de esta expresión a la lengua *kawésqr* la explica del siguiente modo:

Aunque no existe la posibilidad de que hubiese algún momento concreto en que un halakwulup haya tenido la oportunidad de asistir a una de las mencionadas Fiestas-Peshére, está sin duda en el ámbito de las probabilidades de que tal ruidosa ceremonia, emprendida por un gran número de participantes, y aun por el hecho de que ésta finaliza en un regocijo y desenfreno general, haya eventualmente atraído a algunos halakwulup, que habrían sido admitidos primero como espectadores curiosos, pero paulatinamente, cogidos por la excitación desenfada general, por último hayan terminado como activos, si no como discretos participantes, imitando el ejemplo de los selk'nam.

Pero aunque la posibilidad de una participación personal de un halakwulup en aquel alegre movimiento dentro de la choza selk'nam no se hubiese realizado, no hay nada que impida suponer que un selk'nam de aquella reunión, al encontrarse con un halakwulup, inmerso en su ánimo festivo, le haya lanzado u ofrecido algún objeto en medio de repetidos gritos Peshére, los cuales deben haber sido interpretados como una especie de exhortación al trueque; así ante lo ofrecido, había otra cosa a cambio, y ambos se separaban llenos de satisfacción. De esta manera un halakwulup podría haber aprendido ahora, por su parte, como si esta práctica se tratara de algo

cotidiano, a ofrecer al selk'nam, en lo sucesivo, un Peshére, cuando éste quisiera, como en aquella ocasión, cambiar alguna cosa. Luego este nuevo tipo de invitación al trueque habría encontrado entre los halakwulup una difusión general y un uso especial frente a los extranjeros cuya lengua no conocían. No hay que extrañarse, por lo tanto, de que estos indígenas hayan salido al encuentro de BOUGAINVILLE de la misma manera (Gusinde, 1991, p. 121-22).

La explicación de Gusinde es poco probable. *Peshére* o *pesheré* es una palabra *kawésqr* mal transcrita. Bougainville escribe lo que cree oír, pero la verdadera palabra es “**pælsɕ'éwe**”, que quiere decir “extranjero”. Eso era lo que decían a los tripulantes de la nave de Bougainville: “¡extranjeros, extranjeros!”. La palabra fue explicada hace poco tiempo por Gabriela Paterito, de Puerto Edén, miembro del Consejo de la Lengua *Kawésqr*: *pæɭ* significa “pico de pato” y *c'éwe* indica verticalidad. “Pico de pato” porque era la forma del sombrero de los oficiales de marina en aquella época (bicornio) y que, desde abajo, desde la canoa les pareció a los antiguos *kawésqr* que tenían esa forma. *C'éwe* indica la mirada desde abajo hacia la cubierta del barco, por eso la verticalidad, también esta palabra significa “barranco”, “acantilado”.

En cuanto al nombre *alikhoolip* y todas sus variantes, se debe a Fitz-Roy, quien designó así a un grupo de indígenas que habitaban hacia el oeste del canal Beagle y el estrecho de Magallanes:

Hacia el oeste, entre la parte occidental del canal Beagle y el Estrecho de Magallanes, hay una tribu llamada ahora Alikhoolip (que pueden ser los Poy-yus), cuyo número alcanza tal vez a cuatrocientos individuos (Fitz-Roy, 1839, II, p. 132).

A partir de este nombre indicado por Fitz-Roy, se suceden diversas grafías: *alikulip*, *halikulip*, *halakwulup*, *alakulof*, *alikkolif*, *alakaluf* y, en español, *alacalufe*.

Gusinde utiliza la denominación *halakwulup* y expresa: “Considero esta denominación como

el auténtico nombre de la parcialidad. Lo he encontrado con esa ortografía en todo el territorio de la Patagonia occidental; cada indígena interrogado reaccionó a su denominación y se consideró miembro de ella” (Gusinde, 1991, p. 118). No es de extrañar que las personas entrevistadas por Gusinde se identificaran con este nombre, ya que era el que empleaban los blancos para referirse a ellos y cuando hablaban con ellos respecto del grupo, utilizaban esa denominación. En mi primer trabajo de campo, en 1975, todos los miembros del grupo de Puerto Edén aceptaban el nombre *alacalufe*, porque así los denominaban los no kawésqar, pero de mucho antes se autodenominaban *kawésqar* y una vez que la gente de Puerto Edén se constituyó como comunidad establecida para efectos legales, han rechazado todo nombre que no sea *kawésqar*.

El nombre *alacalufe* es explicado erróneamente por Emperaire como una presunta deformación del verbo “regalar” por parte de la gente de Puerto Edén cuando pedía algo en su precario español, mezclado con la lengua vernácula:

Un término cuya consonancia es extrañamente vecina a la palabra alakaluf fue escuchada dos veces en 1946. Estábamos en una choza colocando anzuelos en una lienza, cuando una mujer preguntó si podíamos alakala takso (darle uno) y que, a cambio de eso, ella “alakala” un canasto. Después de varias explicaciones, nos dimos cuenta de que la palabra “alakala” era una deformación de la palabra española regalar. Acaso sea preciso ver en ello la explicación de este término extraño de alacalufe, que recordaría el tiempo, no tan remoto en que los kaweskar de los archipiélagos subían a bordo de los barcos a pedir hierro y trajes (Emperaire, 1963, p. 213).

Extrañamente Emperaire utiliza la denominación *kaweskar* en su explicación, pero en toda la obra emplea *alacalufe* para referirse al grupo étnico, no obstante, como se vio más arriba, intenta explicar el término *kaweskar*.

El “misterioso” nombre *alikhoolip* de Fitz-Roy (con transcripción inglesa y que en español

sería *alikulip* y posteriormente *alacalufe*), se puede explicar desde la lengua kawésqar. Lo que Fitz-Roy escuchó realmente fue **halí ku halíp**, que quiere decir “abajo, aquí abajo” (i.e. *halí* = abajo + *ku* = locativo + *halíp* = abajo + -p direccional con movimiento, “hacia abajo”). Es lo que gritaba la gente que estaba en sus canoas, al nivel de la superficie del mar, mucho más abajo que la cubierta del barco. Es un grito para hacerse notar y sin duda para pedir o hacer trueque.

Al igual que *pecheré*, *alikhoolip* es producto de la percepción errónea de una lengua desconocida que tratan de transcribir quienes registraban los datos tal cual como creían que sonaba, utilizando alfabetos de sus lenguas maternas y signos inventados o tomados de algún otro documento cuando no encontraban algún equivalente. Este caso no es únicamente del pasado, sino que en la actualidad también ocurre, por ejemplo, en alguna crónica periodística o bien en una publicación no lingüística, como el título de un libro que recoge entrevistas a un miembro de la comunidad de Puerto Edén, en donde el autor transcribe “Samán arkachoé” (Vega, 1995), que corresponde a árka álowe sáman = oscuro arriba (*árka* = *arriba*; *álowe* = *en*; *sáman* = *negro*).

“Alacalufe” ha sido también la denominación para la lengua de este pueblo canoero. Al respecto, Viegas Barros (2005) lo utiliza para designar a una supuesta familia lingüística compuesta por tres lenguas diferentes, que denomina *alacalufe austral*, *alacalufe central* y *alacalufe septentrional*, afirmando que a estas lenguas se las ha considerado erróneamente como dialectos de una única lengua (Viegas Barros, 2005, p. 37). Para tal afirmación se basa en los vocabularios existentes desde la época de los navegantes europeos y los testimonios lingüísticos modernos de Christos Clairis y míos. Al hacer una lista comparativa de algunos vocablos del léxico (Aguilera, 1978) con otros de distinta época, se advierte que hay algunos que no corresponden al kawésqar, como **lom sol**, citado como “alacalufe austral” y que corresponde al yagán **löm** (p. 38)⁷. Asimismo, se encuentran palabras que sí son kawésqar, pero su equivalente en español no corresponde, como en “nieve” que anota como *asawe*, *aqape* y *yencepes*, que corresponden a “red” (*asáwer*), “invierno” y “nevó” (*jenčépas*). El análisis de este autor no permite establecer

claramente que se trate de tres lenguas diferentes. La realidad es que es una sola lengua con una variedad dialectal (meridional) que pude establecer con hablantes, aunque ya no queda ningún hablante de la zona sur. La variedad se da en solo el plano léxico y no tuvo problemas de inteligibilidad, según mis datos. Una mención respecto a la inteligibilidad la encontramos en Skottsberg, quien señala respecto a su informante, proveniente de la zona meridional, que al encontrarse con un grupo de Puerto Grappler, en la zona norte, confesó que estas personas hablaban en forma diferente, pero sí podían entenderse entre sí (cf. Skottsberg, 1913, p. 578).

CONCLUSIÓN

En este trabajo he examinado el término kawésqr no solo desde el punto de vista lexicográfico como entrada del Diccionario Kawésqr-Español (inédito), sino otras implicancias que tiene dicho término, como en el ámbito legal chileno, así como su significado para las comunidades kawésqr de los canales y urbanas. De esta manera, el problema trasciende del ámbito lingüístico. Para los primeros designa el nombre ancestral ligado al territorio, en donde por esta misma razón es excluyente de otros grupos que lo habitan, pero sin desconocer que los kawésqr urbanos son legítimos descendientes de la gente que emigró de los canales a la ciudad. Para los segundos, esta diferenciación no es advertida y lo interpretan como discriminatoria. Para los kawésqr urbanos es importante su pertenencia al grupo étnico, tanto en el ámbito político como el de la identidad, ya que la identidad es un factor muy importante para los descendientes del grupo antiguo. Frente a los yaganes, que también han formado comunidades, tanto en Puerto Williams como en Punta Arenas y los mapuche-huiliches de la región, no pueden carecer de identidad propia, distinta a los otros, por mucho que haya influido la aculturación. Políticamente porque la legislación chilena reconoce comunidades, las que se encuentren establecidas, pertenecientes a una etnia y los kawésqr urbanos no pueden quedar excluidos de cualquier procedimiento, beneficio o iniciativa respecto a los pueblos originarios por

parte gubernamental.

Por último, se examinó otros nombres asociados a la etnia que han sido importantes a través de la historia, de los cuales *alacalufe* aún persiste, a pesar de la molestia de los kawésqr de los canales y que incluso aparece en cuerpos legislativos chilenos. El problema aquí también trasciende, pero en este otro ámbito, porque lingüísticamente se puede determinar, como se expuso en este trabajo, el origen de estos términos. De esta manera pienso que lo que he examinado contribuirá a la documentación sobre el pueblo originario kawésqr y también al conocimiento de él.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, F., O. (1978). Léxico Kawésqr-Español, Español-Kawésqr (Alacalufe septentrional). *Boletín de Filología*, XXIX, 7-149.
- Aguilera, F., O. (2008). Escenario en los relatos de viaje kawésqr. *Onomázein* 18, 2008/2, 49-74.
- Aguilera F., O., & Tonko, P. J. (2013) *Relatos de viaje kawésqr. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental*. Temuco: Ofqui Editores E.I.R.L.
- Bougainville, L. A. de. (1772). *Voyage autour du monde par la frégate du Roi La Boudeuse et la flute l'Etoile en 1766, 1767, 1768, et 1769*.
- Emperaire, J. (1963). *Los Nómades del mar* (Traducción de Luis Oyarzun). Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.
- Fitz-Roy, R. (1839). *Narrative of the surveying voyages of H.M.S. Adventure and Beagle. Vol II: Proceeding of the second expedition 1831-1836*. London.
- García Martí, J. (1889). Diario de vida i navegación hechos por el padre José García de la Compañía de Jesús desde su misión de Cailin, en Chiloé, hacia el sur en los años 1776 y 1777. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, XIV, 3-47.
- Gusinde, M. (1991). *Los Indios de Tierra del Fuego. Tomo Tercero. Los Halakwulup*. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires (versión en español de la obra original en alemán publicada en 1974, Mödling bei Wien: Verlag St. Gabriel).
- Hammerly Dupuy, D. (1947). Clasificación del nuevo grupo lingüístico Aksánas de la Patagonia occidental. *Ciencia e Investigación*, III, 12, 429-501.

⁷ El autor advierte que no todo el material que utiliza es de nuestra proveniencia (Viegas Barros, 2005, p. 38, nota 20).

- Skottsberg, C. (1913). Observations on the natives of the Patagonian Channel region. *American Anthropologist*, XV, 4, 578-616.
- Skottsberg, C. (1915). Some additional notes on the language of the natives in the Patagonian channels. *American Anthropologist*, XVII, 2, 411-413.
- Vega, D., C. (1995). *Cuando el cielo se oscurece* (Samán Arkachoé). *Historia de vida testimonio alacalufe de Alberto Achacaz Walakial*. Punta Arenas: Editorial Ateli.
- Viegas Barros, J. P. (2005). *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia. Lingüística comparada de las lenguas aborígenes del sur del continente americano*. Buenos Aires: Mondragón Ediciones. Colección El Sur.